



Espacios Públicos

ISSN: 1665-8140

revista.espacios.publicos@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Medrano González, Ramiro; Muñoz Armenta, Aldo
Partidos políticos y formulación de políticas: las percepciones de las militancias en México
Espacios Públicos, vol. 16, núm. 38, septiembre-diciembre, 2013, pp. 23-40
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67629717003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Partidos políticos y formulación de políticas: las percepciones de las militancias en México

Political parties and policy formulation: perception of party membership in Mexico

Fecha de recepción: 14 de junio de 2013
Fecha de aprobación: 20 de agosto de 2013

Ramiro Medrano González*
Aldo Muñoz Armenta**

RESUMEN

¿Qué tan similares o diferentes son las percepciones de las militancias partidistas respecto de las relaciones de los partidos políticos y el gobierno en la formulación de políticas públicas? ¿Qué significan esas percepciones para la vida interna de los partidos y para el sistema político en general? Sobre la base de estas preguntas, el trabajo recaba, sistematiza e interpreta evidencia empírica sobre las expectativas de la militancia respecto de la formulación de políticas. Los resultados muestran que ante la presencia de ciertos componentes de identidad partidista se incrementa la probabilidad de que el militante piense que el gobierno debe formular políticas de acuerdo con la agenda programática del partido, es decir, recuperar el contenido de la plataforma electoral y el programa de acción. Independiente de si un partido está en el gobierno, sus militantes piensan que en la formación del gabinete deben prevalecer las trayectorias partidistas para seleccionar a los principales funcionarios públicos.

PALABRAS CLAVE: sistema político, partidos políticos, militancia partidista, formulación de políticas, formación de gabinete.

ABSTRACT

How similar or different are the perceptions of party membership about the relations of political parties and the government in the formulation of policy? What are these perceptions to the internal life of parties and the political system? Based on these questions, the work collects, systematizes and interprets evidence on the expectations of the party membership on policy. The results show that the presence of certain components of membership identity increases the likelihood that the activist think that the government should formulate policies according to the party's programmatic agenda, even get into focus of the electoral platform and party agenda. Regardless of whether there is a party is in government, activist believe that the formation of the cabinet must prevail partisan paths to select the top elected officials.

KEY WORDS: Political system, political parties, Party membership, policy, formation of cabinet.

* Universidad Autónoma del Estado de México, México / ramiro_mm@hotmail.com

** Universidad Autónoma del Estado de México, México / aldomunozarmenta@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En México hay elementos de hecho y de juicio para afirmar que desde la década de los ochenta y noventa pasamos de un sistema político hegemónico a otro con características democráticas (Loaeza, 2010; Becerra *et al.* 2005). Pasamos de un partido que monopolizó la representación política a un sistema de partidos plural con una intensa competencia electoral en el ámbito municipal, estatal y nacional. En esa ampliación de actores con voz, los grupos de interés o fácticos se han colocado en espacios privilegiados para la toma de decisiones públicas que ocurren desde los poderes del Estado. Hay dudas fundadas para afirmar que la agenda de políticas con la que se gobierna es una derivación de los contenidos programáticos de los partidos que ganan la elección.

En ese contexto, los partidos políticos siguen siendo estudiados fundamentalmente como competidores electorales (Gómez Tagle, 2001) y en los últimos lustros se ha incorporado las observaciones que describen y explican su desempeño legislativo (Casar, 2002). Si bien el estudio de los partidos como organizaciones también ha sido una línea de investigación de reciente incorporación (Freidenberg, 2005), lo cierto es que el tema de las militancias partidistas sigue sin consolidarse en el abordaje ideográfico e incluso en la investigación comparada de las militancias.

En la recapitulación de las funciones de los partidos políticos, Gunther y Diamond (2001),

Neumann (1980)¹, Duverger (2002) y Sartori (2002) sostienen que además de la clásica, es decir, postular candidatos para las elecciones, los partidos participan en la articulación y representación de intereses, en la movilización y socialización de los ciudadanos, en la formación de gobiernos, en la formulación de políticas públicas y en el reclutamiento de las élites.

De tales funciones, el presente trabajo tiene como objetivo central explorar las percepciones de las militancias respecto de la participación de los partidos políticos en los gobiernos al momento de formular políticas. Analizamos las expectativas que existen en la construcción de las relaciones entre partidos políticos y gobierno desde las miradas de las militancias partidistas. Cuáles son las expectativas que tienen las militancias para que sus partidos, efectivamente, influyan en la formulación de políticas. Analizamos las percepciones de los militantes de los partidos políticos más votados en el Estado de México: Partido Acción Nacional, Partido Revolucionario Institucional y Partido de la Revolución Democrática.

Las observaciones que hacemos se ubican desde la perspectiva de la ciencia política y no desde la teoría de las políticas públicas ya que buscamos capturar las percepciones de los militantes respecto de la distribución del poder entre el partido político y el gobierno al momento de formular políticas. Una posibilidad de los estudios desde la perspectiva de las políticas públicas es la llamada “formación de la agenda” cuya preocupación central es

responder a la pregunta cuáles temas sociales son considerados relevantes para el interés público y por lo tanto deben ser llevados a la agenda gubernamental también llamada institucional (Parsons, 2008). En ese tránsito de temas sociales a la agenda institucional, quizá los partidos políticos podrían tener algún tipo de participación que ameritaría explorarla, sin embargo este enfoque exploratorio no es el que interesa a la presente investigación, lo que nos ocupa son las percepciones de la militancia respecto de la formulación de políticas y la formación del gabinete.

LA TEORÍA: LOS ANTEOJOS PARA OBSERVAR A LOS MILITANTES

Una de las características evidentes en los partidos políticos es que requieren de la participación de simpatizantes o militantes para cumplir sus diferentes objetivos² (Kitschelt, 1993). No es fortuito que la literatura especializada haya destinado una parte importante a tal aspecto. Desde la mitad del siglo xx, Duverger se preguntaba ¿quién es miembro de tales organizaciones? Para responder dedicó todo un capítulo en su obra *Los partidos políticos*, argumentando que la membresía no designa la misma realidad en los diferentes partidos pues según el tipo de partido existen diferentes categorías. No obstante, esa afirmación, hoy la ciencia política ha avanzado considerablemente en la delimitación de los tipos de militantes

para construir conceptos que puedan traspasar fronteras de un país o partido (Ware, 2004). A continuación se describen algunas de las aportaciones que consideramos relevantes para el presente estudio.

Simpatizantes, militantes y activistas

Ware (2004) sugiere retomar el análisis del partido también a partir de la naturaleza de la militancia. Para ganar en precisión, propone recurrir a la comparación como método de control de las generalizaciones; de allí la importancia de hacer distinciones entre simpatizantes, afiliados y activistas. El estudio también supone identificar cómo ocurre el reclutamiento, los grupos sociales que tienden a ser incluidos y los efectos que esas decisiones tienen en los procesos políticos internos y externos (Aldrich, 1995).

Desde el punto de vista de los partidos de cuadros y de masas, Duverger sugiere el siguiente análisis. La noción de miembro de un partido coincide con la de “adherente” y se distingue del “simpatizante” quien se declara favorable de la doctrina del partido y le aporta a su vez su apoyo pero permanece fuera de su organización y de su comunidad. El simpatizante no es miembro del partido propiamente hablando (Duverger, 2002: 92).

La distinción entre partidos de masas y partidos de cuadros no es el número de miembros o militantes, sino su estructura, es

decir, la naturaleza, tipo y grado de participación en la vida interna del partido político. El partido de cuadros reúne a notables para preparar las elecciones, conducirlos y mantener el contacto con los candidatos (Puhle, 2007). Los notables influyentes en prestigio y los notables técnicos aportan el arte de conducir a los electores y de organizar una campaña (Farrel y Webb, 2004); lo que los partidos de masas obtienen a través del número de miembros, los partidos de cuadros lo consiguen a través de la selección de la militancia (Duverger, 2002).

En esa lógica, la distinción de partidos de cuadros y de masas descansa en los tipos de armazón (Katz y Mair, 2004). En su origen, los partidos de cuadros correspondieron a los partidos de comités, descentralizados y débilmente articulados; los partidos de masas correspondieron a aquellos que se basaron en secciones, más centralizados y fuertemente articulados.

La distinción entre adherentes (afiliados) y simpatizantes es clara: fuerte identidad en los primeros y menor actividad partidista en el segundo caso. Pero hay que agregar a los activistas. El nivel de compromiso con las acciones del partido de estos últimos es mayor que en los dos primeros casos. El activista es un miembro que destina gran parte de su actividad política a representar y cumplir los objetivos del partido.

Pero ¿cómo reclutan los partidos políticos a sus simpatizantes, afiliados y activistas? Una vez más, hay consenso en la literatura en que la respuesta está determinada por el tipo de partido.

Duverger sostuvo que los partidos de cuadros son élites políticas que tienen por objetivo asegurar la elección de sus candidatos. Ware (2004) sostiene que se parecen más a una firma empresarial que a una religión en el sentido de que su necesidad de personas que les ayuden es puramente instrumental. Cuando un partido de este tipo requiere de personas que le ayuden a movilizar a los votantes, intentará hacerse de individuos que no pretendan influir en los asuntos del partido a cambio de su ayuda. Aparte de carecer de afiliados, los partidos de cuadros suelen tener pocos simpatizantes en el sentido de individuos que sin pertenecer a la élite ayudan a las campañas de forma regular.

A diferencia de los partidos de cuadros, los partidos de masas intentan reclutar al mayor número de afiliados posible. Los afiliados son una fuente de ingresos para el partido, son una reserva de trabajo que se puede emplear para realizar tareas durante las campañas y en el caso de los partidos de ideología definida, constituyen la base a partir de la cual se difunde dicha ideología. A cambio de sus contribuciones como afiliados, los individuos pueden tener la esperanza de ejercer cuando menos un cierto control sobre los objetivos y actividades de los partidos.

Cuando se habla de los activistas de un partido de masas, normalmente se está haciendo referencia a aquellos miembros especialmente implicados en las tareas del partido a diferencia de aquellos afiliados que se contentan con pagar sus cuotas. ¿Y qué pasa con la naturaleza de los militantes en los partidos *catch all* cuya

propuesta de Kirchheimer ocurre en la década de los sesenta del siglo xx? El autor sostuvo que en el caso del partido *catch-all* dirige su atención ante todo hacia el electorado; sacrifica por tanto una penetración ideológica y busca el rápido éxito electoral.

Militancia y tipos de incentivos

Pero ¿qué hay sobre los incentivos que presenta el partido a los militantes? Al igual que cualquier otra expresión organizativa, los partidos se enfrentan a conseguir que aquellos que desean que el partido logre sus objetivos, participen realmente y contribuyan a alcanzar sus metas. Para alcanzarlo un partido puede utilizar tres tipos de incentivos siguiendo la lógica de Mancur Olson (1984): materiales, solidarios y teleológicos.

Los incentivos materiales y solidarios están pensados para abordar el tema de la acción colectiva ofreciendo a los ciudadanos incentivos selectivos para la participación que superen los de esa participación. Los incentivos teleológicos sólo resultan eficaces en el caso de aquellos participantes potenciales que no calculan el coste de la participación o que las ignoran (Cuadro 1).

Un ejemplo de los incentivos materiales para los militantes o simpatizantes es pagar a quienes realizan ciertas tareas necesarias durante las campañas; ofrecer puestos en el gobierno a cambio de la expectativa de una serie de tareas de forma habitual, o bien ofrecer contratos públicos a cambio de aportaciones a las finanzas del partido. La base de los incentivos materiales para los militantes o simpatizantes es un intercambio explícito aunque en ocasiones la relación entre ambas partes sea de subordinación para una de ellas.

Cuadro 1
TIPOS DE PARTIDOS E INCENTIVOS EN LOS MILITANTES

<i>Tipo de partidos</i>	<i>Simpatizantes, militantes y/o activistas</i>		
	<i>Incentivos predominantes</i>	<i>Características</i>	<i>Alcance del beneficio</i>
Cuadros	Materiales	Ofrece cargos en el gobierno Compromete contratos públicos	Individual
Masas	Solidarios	Genera vínculos afectivos	Colectivo
	Teleológicos	Reivindica la ideología Aglutina políticas públicas	
Catch-all	Materiales	Establece relaciones fugaces Sacrifica la penetración ideológica	Individual

FUENTE: Elaboración propia con base en Ware (2004) y Kirchheimer (1980).

Los incentivos materiales se caracterizan por ofrecer un beneficio individual, sin embargo un incentivo solidario es algo más intangible y se puede obtener por parte de un colectivo. Unirse a un partido porque un ciudadano quiere disfrutar de la compañía de otros participantes y colaborar en las actividades que realizan, es un ejemplo de incentivo solidario. Pero ¿qué pasa con los incentivos teleológicos en los simpatizantes o militantes? Los activistas reclutados por medio de los incentivos teleológicos que les ofrecen los partidos, se sienten atraídos por su ideología o por su programa de políticas públicas. Este tipo de ciudadano militante comparte los objetivos del partido y quieren colaborar en la obtención de esos beneficios colectivos que aportarán las metas partidistas.

Estos beneficios pueden ser una mayor seguridad económica para la clase trabajadora o compartir un conjunto de valores de la vida comunitaria. Son los partidos de masas quienes han intentado movilizar activistas a través de incentivos teleológicos; pueden llegar a desarrollar su propia visión de lo que deberían ser las metas del partido o creer que la dirección del partido no es lo suficientemente rigurosa al perseguirlas.

Ware (2004) sugiere que hay dos posibles vías para superar el tema de la acción colectiva, es decir, mecanismos que permiten a los partidos allegarse de una base social permanente con compromisos más allá de los procesos electorales: a) Un partido puede usar incentivos materiales o solidarios que sean lo suficientemente atractivos

como para hacer que individuos estén dispuestos a afrontar el coste que supone participar en las actividades de partido, o bien, b) la información y propaganda sobre la ideología y las políticas públicas propugnadas por el partido político a posibles cooperantes es lo suficientemente convincente para que una persona no se tome la molestia de sopesar los costos de participación o simplemente los ignore (Ware, 2004: 121).

Hemos dicho que en este trabajo nos interesa indagar las percepciones de la militancia respecto de la función de los partidos para formular políticas públicas. Para ello, revisaremos la orientación de los partidos según su estrategia dominante. Nos referimos a la propuesta de de Kaare Strom (1984) y Steven Wolinetz (2002). Los autores sostienen que los partidos pueden ser estudiados según su orientación dominante en el sistema político; no se trata de orientaciones excluyentes pues un mismo partido puede estar orientado en dos o más estrategias pero enfatizando alguna de ellas tal como se expone a continuación.

La teoría del partido con orientación en las políticas

En la investigación de partidos hay que distinguir no sólo los tipos, sino también las cuestiones o temas que se presentan al electorado, es decir, sus estrategias dominantes. Bajo esta consideración Strom y Muller (1990) presentaron tres clasificaciones: los partidos

orientados a votos (*vote seeking party*), partidos orientados a cargos (*office seeking party*) y partidos orientados a políticas (*policy seeking party*).

El supuesto principal de esta teoría es que los partidos orientados a las políticas configuran su programa para tales propósitos y ajustan su ideología de acuerdo con los contenidos de políticas que demanda el electorado.

En este tipo de partido los roles y las capacidades para formular políticas se pueden explorar desde su condición de gobierno, o bien de oposición. De allí surge la siguiente pregunta: ¿tienen los partidos intereses expresos para controlar la agenda política que controlan los gobiernos? La respuesta es afirmativa en el caso de los partidos orientados a las políticas (Cuadro 2).

Hemos dicho que cada una de las estrategias dominantes no son excluyentes entre ellas ni

enteramente independientes una de las otras. En el caso del partido que busca políticas corresponde con la imagen del ideal de lo que deberían ser los partidos en una democracia liberal. Estos partidos se orientan a temas específicos, es decir, dan prioridad a sus temas de políticas.

Como partidos varían enormemente, se encuentran no sólo aquellos con programas bien definidos o ideologías bien articuladas, sino también los partidos de protestas centrados en un único asunto. Las políticas pueden obedecer a una sola lógica, o bien a una aglomeración de demandas débilmente conectadas.

Éstos abarcan desde los antiguos partidos de masas hasta partidos que articulan demandas de tipo medioambientales. Si disponen de objetivos bien definidos, los partidos de adversarios en la izquierda buscan redefinir la agenda política para producir cambios en una

Cuadro 2
CLASIFICACIÓN DE LOS PARTIDOS SEGÚN ESTRATEGIA DOMINANTE

<i>Estrategia dominante</i>	<i>Caracterización</i>
Partido orientado a las políticas (<i>Policy-seekers party</i>)	Pone énfasis en la defensa de ciertas políticas. Buscan incidir en la formación de la agenda para producir cambios. Cuentan con programas bien definidos e ideología más o menos articulada.
Partido orientado a los votos (<i>Vote-seekers party</i>)	Pone énfasis en ganar elecciones. Los programas y las propuestas de políticas son manipuladas para ganar votos. Cuenta con estrategias de coalición, formales e informales, para ampliar su margen de victoria electoral.
Partido orientado a los cargos (<i>Office-seekers party</i>)	Pone énfasis en la consecución de los cargos públicos. Buscan compartir el poder con otros para sobrevivir y obtener subvenciones.

FUENTE: elaboración propia con base en Wolinetz (2007), Muller y Strom (1990).

serie de ámbitos. La característica central es la articulación o defensa de sus políticas que a la maximización de votos o de escaños.

LA MILITANCIA Y LA FORMULACIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Descriptivos: algunas medidas de tendencia central

Para recabar información y construir los datos que permitieran conocer y analizar las percepciones de los militantes partidistas, el levantamiento se realizó entre el segundo semestre de 2012, aplicándose un total de 411 cuestionarios distribuidos en 27 municipios del Estado de México y dirigidos a militantes de los partidos más votados en elecciones municipales: PAN, PRI y PRD.

La base de datos arrojó los siguientes resultados: el promedio de edad de la militancia partidista no registró distinciones considerables de una organización a otra, para el PRI fue de 34.7 años, para el PRD de 33.7 y el PAN se ubicó en 33.5 años. Al identificar el promedio de años que esos ciudadanos tenían militando en su respectivo partido, el orden fue el mismo: el PRI registró en promedio 12 años, continuó el PRD con 7 años y el PAN registró 6.5 años. Parece claro que en el caso del PAN, la llegada a la presidencia de la república de su partido en el año 2000 desató un proceso de afiliación en su doble dimensión: la adherente y la activa. En el caso del PRI, en promedio sus militantes se afiliaron en 1997

cuando aún gobernaba desde la presidencia de la República pero en ese año coincidió que por primera vez, este partido perdió la mayoría absoluta (50 más uno del total de legisladores en la Cámara de Diputados Federal).

Respecto al nivel de estudios de la militancia encontramos un común denominador en los tres partidos: los estudios de licenciatura es el nivel que registró mayor porcentaje, aunque la proporción específica es ligeramente diferente: en el PRI 47% de sus militantes contaba con ese nivel de estudios, le siguió el PAN con el 46% y el PRD con 35. Respecto del segundo nivel de estudios, el PAN y el PRI comparten el resultado: la preparatoria con 24 y 32% respectivamente. En cambio, el segundo nivel de estudios que registró la militancia perredista es la primaria con 23%. Hemos dicho que ligeramente el PRI es el partido con mayor porcentaje en nivel de licenciatura, ocupó la misma posición en el caso de los estudios de posgrado (maestría y doctorado): 5% contaba con ese tipo de estudios, le siguió el PAN con 2.8% y el PRD con 1.7.

¿Qué pasó con el empleo/desempleo al interior de cada partido? ¿Es cierto que a mayor grado de estudios formales, mayores posibilidades de empleo? La respuesta es negativa para el caso de las militancias; los resultados son los siguientes: 86% de los militantes panistas respondieron que tienen empleo, le siguió el PRI con 79% y continuó el PRD con 61%. Más tarde recurriremos a esta variable para identificar la existencia/ausencia de correlaciones.

¿Pero qué tipo de empleo tienen los militantes? El PAN y el PRD comparten una tendencia: sus militancias se desempeñan en el partido como principal actividad laboral. En el primer caso, el PAN, 34% respondieron que en el último año han trabajado en su partido; en el PRD respondieron 25.6%. En el PRI el resultado es diferente pues la principal actividad laboral, 44%, sobre todo el sector público, ya sea en la administración pública estatal o municipal. Para el PAN, el segundo tipo de empleo con mayor registro lo fue la iniciativa privada y el sector público (gobierno municipal y federal); mientras que para el PRD el segundo tipo de empleo fue “trabajador independiente” y comerciante. Para los priístas “trabajar en el partido” se ubica en el tercer lugar con 12% después del tipo comerciante/comercio.

Primera inferencia parcial: el PAN es el partido con una fuerte tendencia a constituirse en “partido empleador” pues sus militantes, adherentes y activos, consideran en sus estructuras un importante referente para desempeñarse laboralmente: sus miembros, además de ser militantes, tienen fuertes expectativas de ser empleados. El PRD le sigue en esa tendencia y el PRI se encuentra alejado, pues el empleo en la administración pública sigue siendo uno de los principales incentivos que tienen sus militantes para permanecer en la organización.

Ante la pregunta ¿usted piensa que al afiliarse al partido, se le facilitará ocupar cargos en el gobierno ya sea municipal, estatal o federal? Encontramos que 80% de la militancia del PRI

piensa que “sí y parcialmente sí”. En el PAN, 73% de los militantes piensan lo mismo. En cambio en el PRD la misma respuesta desciende a 61%. Los militantes priístas ven en su partido un importante medio para obtener empleo aunque no necesariamente en la estructura de partido como ocurre en el PAN.

Desde el punto de vista de la adquisición de valores de identidad política ¿ha impactado en el ciudadano al afiliarse al partido? En general, es decir, sin hacer distinción de militancia el total de los entrevistados respondieron que afirmativamente 77% y negativamente 17%, el resto, 6%, no respondió. Observamos que para el ciudadano, el partido sigue influyendo considerablemente en la adquisición de los valores de identidad política. Al revisar esa misma pregunta por partido, encontramos lo siguiente: 84% de los panistas consideran que efectivamente sí han adquirido valores de identidad, es decir, 7% arriba de la media estatal; le siguió el PRI con 76% y a continuación el PRD con el 68, es decir, 8% debajo de lo que se respondió a nivel estatal.

Esta variable de adquisición de valores de identidad política fue importante para las correlaciones que presentamos a continuación.

Formular políticas o ganar elecciones: correlaciones, regresiones lineales y logísticas

Ante la pregunta ¿debe el gobierno formular políticas atendiendo la propuesta electoral del

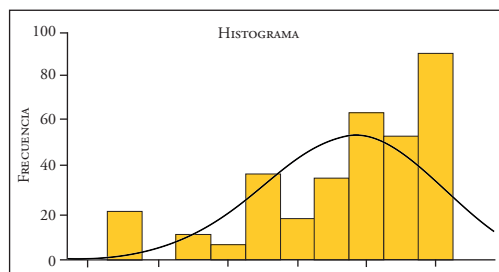
partido presentada a los votantes? En escala donde 1 representó totalmente en desacuerdo y 10 totalmente de acuerdo, encontramos que la media estatal se ubicó en 7.4, lo que significa que efectivamente a nivel de la militancia hay una tendencia claramente hacia el hecho de que los gobiernos deben formular políticas de acuerdo con el contenido de la plataforma electoral del candidato y su partido. Éste es un hallazgo relevante para los fines de esta investigación pues efectivamente la identidad de los militantes es tan relevante que lo orienta a sostener que efectivamente se debe gobernar con las propuestas de políticas que su partido y candidato presentan al electorado.

Desde el punto de vista de las reglas electorales en México, son los partidos y no los candidatos los responsables de elaborar y registrar la plataforma electoral ante el órgano electoral responsable. Adicionalmente, no hay obligación jurídica del gobernante electo para formular políticas una vez que asume el mandato según la propuesta electoral que el candidato presentó al ciudadano en campaña. No ocurre ni en el ámbito federal, estatal o municipal. Esto puede explicar en parte por qué existe una distancia considerable entre las decisiones de políticas en el gobierno y el contenido de la agenda política del partido ganador.

Si esa pregunta la exploramos a nivel de partido obtenemos lo siguiente: los militantes panistas son aquellos que más consideran que el gobierno debe formular políticas de acuerdo

Gráfica 1

¿DEBE EL GOBERNANTE FORMULAR POLÍTICAS DE ACUERDO CON LA PLATAFORMA ELECTORAL DE SU PARTIDO?



FUENTE: Elaboración propia a partir de base de datos sobre militancias

con la plataforma electoral del partido con una ubicación de 7.6, le sigue el PRD en 7.5 y en tercer lugar se ubica el PRI en 7.3. No existen brechas pronunciadas entre unos y otros; hay una posición o ubicación homogénea.

Con esta información podemos expresar nuestra segunda inferencia: en general, la militancia de los tres partidos políticos más votados en el Estado de México, presentan mismos niveles de exigencia para que los gobiernos que emanan de sus partidos formulen políticas de acuerdo con el contenido de la plataforma electoral de su partido. La distancia de la media estatal en cada partido es reducida.

Ahora ¿existe algún tipo de correlación con otra variable? La respuesta es afirmativa. Hay cinco variables con las que está correlacionada la tendencia a pesar que el partido debe formular políticas de acuerdo con la propuesta electoral del partido: a) el monopolio partidista de las candidaturas b) la formación del gabinete

c) participación política a través del partido
d) el sector representado en el gobierno y e) valores de identidad partidista. Vayamos con la descripción de los resultados.

Para empezar hay que recordar que la correlación no significa causalidad, esto es, que una variable explica a otra (Salkind, 1997; Kerlinger y Lee, 2007). Podemos encontrar correlaciones entre dos variables pero no significa que una sea causa de la otra. Sin embargo, la correlación es importante como técnica cuantitativa ya que permite identificar los indicios de las regresiones lineales o logísticas como las que presentaremos más adelante.

Regresando a nuestra pregunta original, hemos dicho que efectivamente la media (7.4) de la respuesta de los militantes partidistas piensa que los gobiernos deben formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral. La descripción de las cinco variables con las que está relacionada es la siguiente:

a) *Correlación: formular políticas según plataforma electoral y formación del gabinete.* Esta es la correlación más intensa. En este caso el sentido de la correlación también es positiva en .436 y un nivel de significancia de .000. Esto expresa que a medida de que el militante considera que en la integración del gobierno debe haber funcionarios del partido ganador, en esa misma tendencia el militante piensa que ese gobierno debe formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral del partido.

b) *Correlación: formular políticas según plataforma electoral y valores de identidad partidista.* En este caso, también la correlación fue positiva en .112 y un nivel de significancia de .009, lo que quiere decir que en la medida en que el militante incrementa su posición de que el gobernante debe formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral, al mismo tiempo, ese militante piensa que al afiliarse al partido le ha permitido incrementar sus valores de identidad política.

c) *Correlación: formular políticas según plataforma electoral y monopolio partidista de las candidaturas.* En este caso, la correlación es positiva en .161 y una significancia de .001, lo que quiere decir que a medida que el militante piensa que está totalmente de acuerdo en que los partidos sigan siendo los únicos en postular candidatos, al mismo tiempo piensan que el gobierno debe formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral. Insistimos no es una relación causal, pero sí un indicio de probables regresiones lineales y logísticas.

d) *Correlación: formular políticas según plataforma electoral y participación política a través del partido.* Esta correlación es positiva en .159 y un nivel de significancia de .001, lo que significa que a medida de que el militante piensa que se ha incrementado su participación en política a través del partido, de igual manera piensa que se debe gobernar de acuerdo con la agenda de la plataforma electoral.

e) *Correlación formular políticas según plataforma electoral y sector representado en el gobierno.* En este caso el sentido de la correlación es negativa en $-.073$ y una significancia de $.008$, lo que significa que a medida de que el militante piensa que el gobierno en sus funciones debe representar al partido que lo postuló (y no a la ciudadanía en general) también piensa que efectivamente el gobierno debe formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral.

Una precisión en este apartado: la observación ordinaria podría sostener que a mayor número de años de militancia, mayor probabilidad de exigir que el gobernante debe formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral del partido, sin embargo, no encontramos correlación entre esas dos variables. Los resultados dicen que la correlación fue negativa, pero sin una significancia igual o menor a $.005$ como lo demanda la técnica cuantitativa pues en realidad se ubicó en $.491$, resultado que no nos permite suponer la existencia de tal correlación.

Algo semejante ocurrió con la variable “grado de estudios”, es decir, suponer que mientras más años de educación formal del militante, mayores probabilidades de sostener que el gobernante debe formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral. Tampoco encontramos evidencia de tal correlación.

Hasta aquí las cinco correlaciones se han referido a los tres partidos en conjunto. Ahora

pasaremos a revisar cuál es el comportamiento de esas correlaciones, pero a nivel de partido político.

LAS CORRELACIONES DE VARIABLES EN EL CASO DEL PAN

Hay que recordar (Pagano, 2004) que la correlación implica la relación entre dos variables para ver la magnitud (fuerza) y dirección de la relación (positiva o negativa). Al realizar las cinco correlaciones encontramos los siguientes resultados: sólo tres de ellas se confirman de acuerdo con la tendencia general. En primer lugar, las tres variables paramétricas se ratifican con diferente intensidad y significancia. En el caso de la variable nivel de “monopolio partidista de las candidaturas”, efectivamente cuando el militante está de acuerdo con ese monopolio, también se incrementa su exigencia de que el gobernante debe formular políticas según la plataforma electoral ($.257$ y significancia de $.002$).

En el caso de la variable “nivel de aceptación de recurrir al partido para la formación del gabinete” también es positiva en $.692$ y una significancia de $.000$, esto es, cuando el militante piensa que militantes del partido deben formar parte del gobierno, también se presenta la exigencia de que se deben formular políticas de partido. Algo semejante ocurrió con la variable nivel de participación política del militante donde presentó una correlación positiva de $.223$ y una significancia de $.007$.

Respecto de las variables que no encontraron correlaciones fueron las variables no paramétricas. Aunque fue positiva la correlación “valores de identidad partidista” (con una fuerza de .098 pero no fue significativa pues se ubicó fuera del rango que establece la técnica estadística, posicionándose en .174). En el caso del PAN, no se confirmó que a mayor adquisición de valores de identidad partidista, también se incrementó la idea de que el gobernante debe formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral; algo semejante ocurrió con la correlación de la variable “sector representado en el gobierno” aunque fue negativa no se confirmó (-.070 y una significancia de .323).

LAS CORRELACIONES DE VARIABLES EN EL CASO DEL PRI

En el caso del PRI de las cinco correlaciones, cuatro de ellas guardan semejanzas con la tendencia general descrita más arriba. Los datos son los siguientes:

- *Formular políticas según plataforma electoral y monopolio partidista de las candidaturas.* En este caso, la correlación fue positiva en .231 y una significancia de .001.
- *Formular políticas según plataforma electoral y formación del gabinete.* En este caso el sentido de la correlación también fue positiva en .432 y un nivel de significancia de .000.
- *Formular políticas según plataforma electoral y nivel de participación política a través del partido.* Esta correlación fue positiva en .178 y un nivel de significancia de .012.

- *Formular políticas según plataforma electoral y valores de identidad partidista.* En este caso, también la correlación fue positiva en .172 y un nivel de significancia de .004.
- *Correlación no ratificada. Formular políticas según plataforma electoral y sector representado en el gobierno.* En este caso el sentido de la correlación fue negativa en -.070 pero sin significancia aceptada pues se ubicó en .247 muy por encima del rango aceptable de igual o menor a 0.05.

LAS CORRELACIONES DE VARIABLES EN EL CASO DEL PRD

En el caso del PRD ninguna de las cinco correlaciones que se presentaron en la tendencia general fueron confirmadas en los casos específicos.

- *Formular políticas según plataforma electoral y monopolio partidista de las candidaturas.* En este caso, la correlación fue negativa en .175 pero sin significancia aceptable pues se ubicó en .192.
- *Formular políticas según plataforma electoral y formación del gabinete.* En este caso el sentido de la correlación también fue positiva en .141 y sin nivel de significancia aceptable estadísticamente ya que se ubicó en .297.
- *Formular políticas según plataforma electoral y participación política a través del partido.* Esta correlación fue positiva en .041 sin nivel de significancia aceptable pues fue de .761.

- *Correlación no ratificada. Formular políticas según plataforma electoral y sector representado en el gobierno.* En este caso el sentido de la correlación fue negativa en $-.0119$ pero sin significancia aceptada pues se ubicó en $.311$ muy por encima del rango aceptable de igual o menor a 0.05 .
- *Formular políticas según plataforma electoral y valores de identidad partidista.* En este caso, también la correlación fue positiva en $-.023$ y sin nivel de significancia aceptable quedando en $.844$.

Tercera inferencia parcial: la militancia del PRI es aquella cuyos resultados presentan un alto grado de homogeneidad al ser corroboradas cuatro de cinco correlaciones, le sigue el PAN con tres de cinco y finalmente el PRD sin ninguna correlación, lo que quiere decir que las percepciones de los militantes perredistas no guardan una tendencia homogénea pues las respuestas de la militancia quedaron dispersas por lo que no hubo evidencia de tendencias estables. La pluralidad de opiniones quedó expresada también en las respuestas que expresaron los militantes del PRD.

RESULTADOS FINALES: FORMACIÓN DEL GABINETE Y POLÍTICAS DE PARTIDO

Con la información que hemos presentado vale preguntarnos ¿qué explica la exigencia de las militancias para que los gobiernos formulen

políticas de acuerdo con el contenido de la plataforma electoral del partido? Para encontrar las posibles respuestas corrimos la base de datos para encontrar relaciones lineales y logísticas que permitieran identificar las causas que explican ese 7.4, posición donde se ubican las militancias en escala de 1 a 10. Mediante las regresiones lineales encontramos parte de la respuesta.

a) *Regresión lineal.* Hay que decir que la regresión es una operación que analiza la relación entre dos o más variables para determinar causas y predicciones (Pagano; 2004). De las cinco variables que hemos encontrado correlacionadas con el hecho de que el militante piensa que el gobierno debe formular políticas de acuerdo con la propuesta electoral, encontramos que en conjunto esas cinco variables predicen en 19% (r cuadrado) y una significancia de $.000$. Eso explica la ubicación media de los militantes en los tres partidos políticos que hemos analizado en el Estado de México, es decir, 7.4. La variable específica que representa 19% es “formación del gabinete”.

Al revisar el comportamiento de las militancias por partido y utilizando la misma técnica de regresión lineal, encontramos lo siguiente:

- En el PAN se repite la causalidad y predicción de la variable “formación del gabinete” de la posición de los militantes pero ahora con 48% de r cuadrada y una significancia de $.000$. Las otras cuatro variables no son significativas por esa razón quedan fuera del modelo explicativo.

- En el PRI son dos variables que explican la posición de su militancia: la adquisición de valores de identidad y la formación del gabinete. Ambas suman una r cuadrada de 22.7% y una significancia de .000.
- En el PRD ninguna de las cinco variables explican en alguna medida la posición de sus militantes pues la significancia se ubicó muy por encima de .005, es decir, .527.

Al revisar cómo ese resultado es consecuencia del impacto de cada una de las variables en los partidos, tenemos que en el PAN sólo la “formación del gabinete” explica una parte considerable de la posición de la militancia respecto de la formulación de políticas de acuerdo con el contenido de la agenda programática del partido. En el PRI ocurre lo mismo pero se agrega una variable más: “los valores de identidad partidista”. No ocurre lo mismo en el PRD donde ninguna de las cinco variables predictoras presentaron correlación, tampoco figuraron en el modelo de regresión lineal o como lo veremos a continuación tampoco en la regresión logística.

De esta manera, con la revisión en lo individual, por partido, de cada una de las cinco variables independientes sólo una de ellas explica y predice el resultado: la variable formación del gabinete. Esto quiere decir que la variable explica la posición del militante de partido respecto de la importancia de que el gobierno debe formular políticas de partido, esto es, políticas cuyo antecedente se encuentran en la plataforma electoral.

b) Regresión logística. A diferencia de la regresión lineal, el tipo de regresiones logística trabaja con variables dependientes dicotómicas. En nuestro caso la variable dependiente “formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral del partido”, la cual originalmente se solicitó a los militantes de los partidos que se ubicarán en escala de 1 a 10, donde 1 era totalmente en desacuerdo y 10 totalmente de acuerdo, procedimos a transformarla en variable *Dummy* a fin de contar con una variable dicotómica.

De esta manera, aquellos que respondieron del 1 al 5, fueron ubicados en la respuesta “No”, es decir, como aquellos que rechazaban la idea de que el gobernante debe formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral. En cambio, aquellos que respondieron de 6 a 10, se ubicaron en la respuesta “Sí”, esto es, aceptaban que el gobernante debía formular política de partido presentadas al electorado.

Con el diseño de esa variable *Dummy*, los resultados fueron los siguientes: de las cinco variables correlacionadas, también sólo una explica el hecho de que la militancia esté a favor de que el gobierno debe postular políticas de acuerdo con la plataforma electoral, esto es, la variable formación del gabinete con una significancia de .000 y una proporción o r cuadrada de 27%, lo que quiere decir que el hecho de que la militancia esté a favor de las políticas de partido se explica ante la presencia de que efectivamente el gabinete debe estar conformado por militantes del partido político ganador.

A nivel de los partidos políticos, tenemos los siguientes resultados:

- El caso del PAN de las cinco variables que se incorporaron al modelo para revisar si explican la variable dependiente, en una de ellas, una vez más “formación del gabinete”, explica 29% pues su significancia se ubica en .000. Las demás variables “valores de identidad”, “participación política vía el partido”, “monopolio partidista de las candidaturas” y “sector que representa el gobierno” quedaron fuera del modelo con una significancia de .223, .929, .676 y .972 muy por encima de lo aceptado por esta técnica estadística.
- En el caso del PRI dos variables explican el “SI” de la variable dependiente “formular políticas de acuerdo con la plataforma electoral” en una proporción de 19%, siendo “formación del gabinete” y “valores de identidad partidista”. Su significancia es .000 y .037 respectivamente. Las variables que quedaron fuera del modelo explicativo, al tener un nivel de significancia por encima de lo aceptable, fueron las siguientes: “sector representado en el gobierno”, “participación política vía el partido” y “monopolio partidista de las candidaturas”.
- En el caso del PRD se sigue repitiendo el comportamiento, ninguna de las cinco variables explican el modelo, es decir, el resultado de la variable dependiente que expresó su militancia. Todas las variables ubicaron su significancia por encima de .05.

Finalmente, para verificar si la respuesta a la variable dependiente estaba correlacionada con el hecho de que su partido se encontraba o no en el poder, hicimos una prueba de correlación entre la variable “formulación de políticas de acuerdo con la propuesta electoral del partido” y el partido en el gobierno. Los resultados fueron los siguientes: No existe correlación entre el tipo de respuesta de la militancia y el partido en el poder. La significancia se ubicó en .887 y el sentido de la correlación fue negativa. Lo que quiere decir que en general, en el Estado de México, la militancia de los tres partidos más votados expresan sus opiniones independientemente de si su partido está en el poder. Por tanto, son opiniones y percepciones que se logran mantener en el tiempo y el resultado electoral.

Cuando realizamos la misma prueba de correlación pero ahora por partido encontramos el mismo comportamiento: en ninguno de los tres partidos hubo correlación aceptable. Aunque en el PAN la correlación fue positiva, ésta no fue significativa, pues se ubicó en .058, por lo que se desestimó. En el PRI hubo presencia de correlación negativa en -.025 pero sin significancia aceptable, ubicándose en .684. En el PRD tampoco hubo correlación aceptable.

NOTAS

- ¹ Dado que en este trabajo exploramos las percepciones de la función formulación de

políticas de los partidos, Neumann (1980) sugiere que como los partidos se preocupan principalmente de llegar al gobierno, una de las más evidentes diferenciaciones entre los partidos es la que se refiere al partido que está “dentro” y el que está “fuera”. Agrega que en realidad ese aspecto define aspectos fundamentales de la estrategia política respecto del electorado y subraya las ventajas que ofrece un sistema de dos partidos que delimitan claramente la lucha en torno al poder.

- ² El autor hace el símil diciendo que los miembros del partido son los alumnos para el profesor.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldrich, J. (1995), *Why Parties? The Origin and Transformation of Political Parties in America*, Chicago, University of Chicago Press.
- Becerra, R. et al. (2005), *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Ediciones Cal y Arena.
- Casar, M. A. (2002), “Las bases político-institucionales del poder presidencial en México”, en Carlos Elizondo Mayer-Serra y Benito Nacif (comp), en *Lecturas sobre el cambio político en México*, México, CIDE-FCE.
- Duverger, M. (2002), *Los partidos políticos*, México, FCE.
- Farrel, D. y P. Webb (2004), “Los partidos políticos como organizadores de campañas”, en *Zona Abierta* 108-109, España, pp. 9-42.
- Freidenberg, F. (2005), “Selección de candidatos y reformas democráticas en los partidos de América Latina”, en *El diseño de la democracia*. México, IEDF.
- Gómez Tagle, S. (2001), *La geografía del poder y elecciones en México*, México, IFE.
- Gunther, R. y L. Diamond (2003), “Species of political parties. A new tipology”, en *Party politics*, vol. 9, núm. 2, Nueva York.
- Kaare, S. y W. Muller (1999), *Policy, office or, votes? How political parties in Western Europe make hard decisions*, London, Cambridge.
- Katz R. y M. Peter (2004), “El partido cartel. La transformación de los modelos de partido y de la democracia de partidos”, en *Zona Abierta* 108-109, España, pp. 9-42.
- Kitschelt, H. (1993), “Class Structure and Social Democratic Party Strategy”, en *British Journal of Political Science*, 23, Cambridge University Press, pp. 299-337.
- Kirchheimer, O. (1980), “El camino hacia el partido de todo el mundo”, en Kurt Lenk y Franz Neumann, *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, Barcelona, Editorial Anagrama.

- Loaeza, S. (2010), “Acción Nacional: el partido en el poder, 2000-2006”, en Ilán Bizberg (edit). *México en el espejo latinoamericano, ¿democracia o crisis?*, México, El Colegio de México / Fundación Konrad Adenauer.
- Meyenberg, Y. (coord.) (2001), *El dos de julio. Reflexiones posteriores*, México, Flacso, IIS, UAM-Iztapalapa.
- Neumann, S. (1980), “Sistemas de partidos y grados de integración”, en Kurt Lenk y Franz Neumann, *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, Barcelona, Editorial Anagrama.
- Pagano, R. (2004), *Estadística para las ciencias del comportamiento humano*, Buenos Aires, Cengage Learning Latin America.
- Parsons, W. (2008), *Las políticas públicas*, México, Flacso.
- Sartori, G. (2002), *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza Editorial.
- Puhle, H. J. (2007), “Crisis y cambio de los partidos catch-all”, en J. R. Montero, *et al.*, *Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos*, España, Editorial Trotta.
- Ware, A. (2004), *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Madrid, Istmo.